

ECONOMÍA Y TRABAJO



Sombrrillas y tumbonas en la playa de Alcudia, en Mallorca, el domingo. / CATI CLADERA (EFE)

Baleares tomará la temperatura a los 10.900 alemanes que lleguen a las islas

HUGO GUTIÉRREZ, Madrid
Baleares será la primera región de España que reciba turistas extranjeros. Lo hará a partir del lunes en una prueba de dos semanas en la que llegarán 10.900 viajeros desde Alemania. Los visitantes ten-

drán que rellenar un cuestionario de salud, se les tomará la temperatura y tendrán que facilitar un número de contacto y el lugar donde se hospedan. No será obligatorio la realización de test PCR, solo cuando haya algún síntoma sospechoso.

Las aerolíneas, obligadas a guardar la lista de pasajeros

Entre las condiciones y medidas de seguridad que se incluyen para la llegada controlada de turistas antes del 1 de julio no está la realización de un test PCR previo, algo que sí exigía Canarias para formar parte de esta prueba piloto. "Si hay síntomas si se realizará la PCR al turista y también a los contactos directos. Ese es el criterio sanitario en Europa", justificó ayer en rueda de prensa Iago Negueruela, consejero de Turismo de Baleares.

El procedimiento es relativamente sencillo. Los turoperadores y compañías aéreas que realicen las conexiones para la segunda quincena de junio tendrán que facilitar la lista de pasajeros. Así, el Govern se cerciorará de que no se sobrepase la cifra de 10.900 viajeros. Los turistas tendrán que rellenar un cuestionario de salud sobre sintomatología y presentarlo en el aeropuerto a su llegada. En ese momento será cuando se les tome la temperatura corporal. En los

casos en que no haya ningún síntoma relacionado con el coronavirus, podrán comenzar sus vacaciones en las islas. Eso sí, tendrán que facilitar un número de contacto y el lugar en el que se hospedarán, ya sea un hotel o vivienda para los casos de ciudadanos con segunda residencia en la región. Algo muy similar a lo que se realizará en toda la red de aeropuertos de España en la llamada nueva normalidad.

La situación será diferente si el viajero presenta algún síntoma compatible con la covid, por ejemplo una temperatura corporal superior a 37,5 grados. Entonces, tras una entrevista clínica individual para confirmar que es un caso sospechoso, se le realizará un test PCR. "Si da negativo, podrá seguir con sus vacaciones. Si da positivo, se le aislará", explicó Francina Armengol, presidenta de Baleares. Si un turista que da positivo en coronavirus cuenta con una segunda residencia, podrá pasar allí el periodo

indicado de cuarentena. Y si está alojado en un hotel, el Govern facilitará otro establecimiento en el que podrá pasar los días necesarios sin coste. Además, se hará un seguimiento de sus contactos directos y se realizarán test para comprobar si hay más positivos.

De esta forma, el Govern —con la autorización del Ejecutivo español— pondrá a prueba el sistema antes de que en julio puedan llegar más viajeros a Baleares y al resto de España. De hecho, el Gobierno abrió ayer la puerta a que haya otras regiones que participen de un plan similar para adelantar la llegada de turistas internacionales a su territorio. "Otras comunidades autónomas tienen la posibilidad de ponerlo en práctica en forma de plan piloto si así lo consideran pertinente", aseguró el ministro de Sanidad, Salvador Illa.

El Ejecutivo ha negociado también para realizar esta prueba con Canarias, pero la comuni-

El ministro de Sanidad, Salvador Illa, anunció ayer en la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros que las compañías aéreas tendrán que guardar la información de los pasajeros y los asientos que ocupaban durante el vuelo al menos durante cuatro semanas. Así, en caso de detectarse algún positivo en días posteriores, se podrá trazar dónde ha estado y quién ha podido estar en riesgo de contagio.

Esta obligación se extenderá a las empresas de transporte en general, incluidas por ejemplo Renfe, navieras y compañías de autobuses. En concreto, a todos los transportes que realicen viajes por más de una provincia, a los de conexión marítima y aérea y a los que tengan asientos o plazas asignada.

dad no ha querido en las condiciones actuales. "Consideramos que las medidas de seguridad establecidas son insuficientes y que este proyecto no contempla condiciones para su escalada en las magnitudes de visitantes que se producirá tras la apertura y, por tanto, será ineficaz para testar la aplicación de medidas que garanticen la seguridad sanitaria", afirmó la consejera de Turismo, Yaiza Castilla, en una carta remitida el viernes al Ministerio de Turismo.

El Reino Unido, descartado

Además de Alemania, el otro gran emisor de turistas para España es el Reino Unido. Sobre la posibilidad de cerrar un acuerdo similar, los dirigentes del Govern balear lo han descartado para antes de julio. "Con Alemania estamos en una situación epidemiológica similar y con Reino Unido no. Además, con Alemania se negocia dentro de las condiciones de la UE y el espacio Schengen, algo que no se cumple con Reino Unido", justificó Negueruela. Sin embargo, el consejero reconoció que existen conversaciones con turoperadores y autoridades británicas para reactivar su llegada cuanto antes.

El adelanto en la apertura parcial de fronteras servirá para cumplir tres objetivos principales: para poner a prueba todos los protocolos en aeropuertos, hoteles, playas y otras zonas de ocio, para comprobar que el sistema de salud y de rastreo de posibles casos es suficiente y eficaz y para tener una ventaja competitiva sobre el resto de destinos con los que pelea Baleares por quedarse los viajeros de este verano. "Ayuda a comercializar los viajes y que no se retrase más la compra por la incertidumbre de si se podrá o no viajar. El proyecto piloto servirá para que los posibles viajeros sepan que somos un destino seguro", explicó Negueruela.

Además, con la prueba de Baleares se podrán hacer las modificaciones necesarias en los protocolos y en los destinos para que estén mejor preparados antes de la vuelta del turismo internacional y evitar así en lo posible riesgos de contagio. Esa es la idea inicial, aunque también supondrá un poco de aire fresco para la economía de Baleares, muy golpeada por la crisis.

Francia lanza un plan de 15.000 millones para el sector aeronáutico

El ministro de Finanzas asegura que están en riesgo 100.000 empleos en la industria. Airbus y Air France, los más beneficiados

SILVIA AYUSO, París
Francia lanzó ayer un nuevo plan de rescate para otro de los sectores más afectados por la crisis del coronavirus: el aeronáutico. El ministro de Economía, Bruno Le Maire, anunció un paquete de ayudas dotado con un total de 15.000 millones de euros. La batería incluye una apuesta por un futuro menos contaminante para un sector

que tiene 1.300 empresas en todo el país, entre las cuales gigantes como Airbus, Safran o Dassault, y supone 300.000 empleos, incluidos 35.000 ingenieros con "competencias poco frecuentes y que se tardaría una generación en renovar".

"Decretamos el estado de emergencia para salvar nuestra industria aeronáutica y permitirle ser más competitiva y con me-

nos emisiones de carbono en el siglo XXI", dijo ayer Le Maire al presentar un plan sin el que, sostuvo, en los próximos seis meses podrían desaparecer un tercio de los empleos del sector.

Le Maire anunció un paquete de garantías a la exportación por un total de 3.500 millones de euros que busca, sobre todo, ayudar a Airbus, que tiene 47.000 empleados en Francia y

cuya actividad ha sufrido una caída del 40% por la crisis sanitaria. El paquete de ayudas también incluye los 7.000 millones ya aprobados para Air France.

El plan, que quiere evitar las anulaciones o aplazamientos de los pedidos de aviones, prevé una moratoria de 12 meses a las aerolíneas para el reembolso de los créditos franceses a la exportación para los pedidos de aparatos ya realizados.

Apuesta ecológica

Por otro lado, el plan incluye una apuesta ecológica, con el anuncio de una inversión de 1.500 millones de euros en los próximos tres años en el Consejo para la Investigación Aeronáutica Civil (CORAC, por sus siglas en francés) para que Francia se

convierta en el país clave de "la aviación con bajas emisiones de carbono", dijo Le Maire.

El plan del Gobierno francés también prevé, además de la prolongación de las medidas de paro parcial y de los préstamos garantizados por el Estado, un fondo de inversión para las pymes francesas de la aeronáutica de 1.000 millones y otro de 300 millones financiado con dinero público para promover la "digitalización y robotización" de estas compañías.

Francia ya había aprobado planes de rescate para otros sectores industriales. Hace unas semanas lanzó un paquete de 8.000 millones de euros para la industria automovilística y otro de 18.000 para el sector turístico.